

¡Vamos a hacerlo juntos!

Gestos y señales

Alrededor del primer año de edad, los bebés son capaces de incluir en sus juegos, a los adultos. El cambiar el foco de atención entre jugar y mirar a un adulto es cómo los bebés aprenden a comunicarse. A esto lo llamamos **atención compartida o conjunta**.

La práctica

Es muy importante poder estar interesado, al mismo tiempo, en un adulto y en un juguete. Es una oportunidad excelente para que un bebé comparta sus intereses con otras personas. Esto le da al adulto la oportunidad de hablar sobre lo que está haciendo el niño. Uno de los beneficios de las actividades de atención compartida es aprender a interactuar y a comunicarse con otras personas.



¿Cómo es la práctica?

Imagina a un bebé sentado en el regazo de su padre jugando con un sonajero o un juguete. El bebé sacude el juguete y emite un sonido divertido. El mira para arriba para ver qué "piensa papá sobre esto". El papá dice, "¿Tú hiciste ese ruido, no? ¡Agita el sonajero otra vez!". El bebé se entusiasma tanto que se le cae el sonajero al suelo. Papá recoge el sonajero, lo sacude y le pregunta "¿quieres hacerlo de nuevo?" Él le da el sonajero al bebé. Ellos juegan este "juego" varias veces.

¿Cómo lo hacemos?

La atención compartida es un tipo de juego, de ida y vuelta. Este tipo de juego consiste en dos cosas. Una es que el bebé siga, preste atención, a lo que está haciendo la otra persona. La otra es lo que el bebé hace para llamar la atención de esa persona. Las mejores actividades de atención compartida son aquellas que incluyen estas dos acciones infantiles.

- El interés de los niños por las personas, los objetos y las vivencias son muy importantes para que funcionen las actividades de atención compartida. Comienza por encontrar las cosas que le interesan a tu niño.
- Cualquier objeto con el que le gusta jugar funcionará. El objeto se usa para que participe en una actividad en donde tú describes diferentes partes de la actividad. Puede ser algo como señalar una pelota y decir: "¡Mira! ¿Ves la pelota? Vamos a jugar... hagámosla rodar".
- Al principio, tu niño participará en las actividades de atención conjunta sólo cuando tú seas el que las inicie. Puedes sentar a tu niño y hacer rodar una pelota hacia él, y decir "¡Atájala!". Después, puedes decir algo más como para que tu niño participe en la actividad. Por ejemplo: "Ahora tú hazla rodar hacia mí", y al mismo tiempo haz un gesto con las manos.
- Cuanto más jueguen los juegos de atención conjunta mucho mejor para tu pequeño. Él intentará iniciar los juegos y tratará de hacerte jugar. Cuando tu niño inicia un juego, describe las acciones del juego.

¿Cómo sabes si la práctica funcionó?

- ¿Tu niño te mira mientras juegan juntos?
- ¿Tu niño comparte contigo los objetos o los juguetes?
- ¿Tu niño vocaliza para que le des un juguete o una cosa?

Echemos un vistazo a más formas de jugar juntos

¡En forma!

Luis, de diez meses de edad, y su mamá están sentados en el piso, frente a frente. Están jugando con una caja de formas geométricas. La mamá abre la caja. Luis se estira y saca de adentro una de las figuras. La mamá le pregunta "¿Puedes agarrar otra?". Luis primero mira a su madre y, a continuación, agarra otra. La mamá apunta a uno de los agujeros de la caja. "Luis, pon la figura geométrica en el agujero", dice ella. A Luis le cuesta pero se esfuerza y después de un rato lo logra. Él mira a su madre. Ella le dice "Lo hiciste! Luis puso la figura en el agujero".



Tu turno...mi turno

Sara, de trece meses, y Tomás, su hermano mayor, y su mamá están en el parque jugando en un arenero. Hay cinco o seis juguetes sobre el arenero. Tomás agarra una pala de juguete.



Comienza a escavar en la arena. Le dice a Sara, "¡Mira lo que estoy haciendo! ¿Puedes escavar como yo?". La mamá le da una pala a Sara. La niña pone arena en la pala. La mamá describe lo que está haciendo su hijita. "Sara está haciendo un agujero con la pala. ¿La dejas a mami tener un turno?", dice su mamá. Sara mira a su madre. La mamá tiene la mano con la palma para arriba para pedirle la pala. La mamá le muestra otra forma de usar la pala. Llena un balde con arena. Ella dice, "Mami está poniendo la arena en el balde. Ahora es el turno de Sara para llenar el balde". La mamá le pasa la pala a Sara. Ella se estira para agarrarla, toma la pala y trata de poner la arena en el balde.

El foco de atención

Realmente no importa mucho que Daniel, de 14 meses de edad, tenga dificultades para interactuar con las personas y las cosas. Su mamá descubrió una forma interesante de ayudar a Daniel a jugar con los juguetes y objetos. La mamá aprendió a sentarse enfrente de Daniel y poner los juguetes entre ellos dos. La mamá coloca los juguetes entre las piernas de Daniel. Esto hace que a él le sea más fácil agarrarlos y jugar. La mamá describe lo que está haciendo Daniel mientras señala lo que a él le llama la atención. A veces, la mamá le hace preguntas o gestos para pedirle una cosa. Esto hace que Daniel la mire. Cuando él hace esto ella describe lo que él está haciendo con el juguete.

